

## El topo vuelve con Lula, Alberto Fernández y López Obrador

Por: [Emir Sader](#)

Globalización, 29 de abril 2021

[La Jornada](#)

Región: [América Latina, Caribe](#)

Tema: [Política](#)

*Yo había tomado la imagen histórica del viejo topo para reflejar el movimiento de revoluciones en historia, en mi libro *El nuevo topo: los caminos de la izquierda latinoamericana*. El bicho no deja de moverse, bajo tierra, aunque, durante un tiempo, estos movimientos no aparezcan en la superficie.*

Son contradicciones sociales, que nunca desaparecen, aunque a veces parecen haber desaparecido. Hasta que irrumpen en la superficie, con fuerza, mostrando cómo nunca dejaron de moverse. Había hablado del nuevo *mole* latinoamericano, porque América Latina es la región del mundo donde este fenómeno es más vigoroso.

Con la revolución cubana, los movimientos guerrilleros estallaron o se fortalecieron en varios países de América Latina -Venezuela, Perú, Guatemala, Colombia-, hasta que sufrieron la dura derrota de la muerte del *Che*. Pero, a diferencia de otros continentes, donde las derrotas implican retrocesos por largos periodos, en América Latina el nuevo topo encuentra rápidamente otras formas de aparecer.

En Chile, tres años después de la muerte del *Che*, se eligió un gobierno, por primera vez en Occidente, que se propuso construir el socialismo a través de una victoria electoral. La modalidad innovadora tuvo gran impacto en todo el mundo, aunque la experiencia fue efímera, cortada por otra gran derrota, con el golpe de 1973.

Pero el viejo topo se trasladó rápidamente a Centroamérica, cambiando de forma, con el triunfo de la revolución sandinista y el estallido de fuertes movimientos guerrilleros en El Salvador y Guatemala. El sandinismo también tuvo grandes ecos en todo el mundo, hasta que el cambio radical en la situación internacional, con el fin de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y el mundo bipolar, puso límites a los procesos centroamericanos. El sandinismo fue derrotado en 1990, la guerrilla salvadoreña -con éxito- y los guatemaltecos intentaron reciclarse para la lucha política institucional.

Esta derrota sólo se superó con el surgimiento, a partir de 1998, de victorias electorales de líderes antineoliberales en América del Sur, con la impresionante sucesión de triunfos en Brasil (en 2002), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2006) y en Ecuador (2007). Gobiernos antineoliberales muy exitosos fueron la nueva forma de aparición del nuevo topo latinoamericano, consagrando los nuevos liderazgos de la izquierda en el mundo en el siglo XXI: Hugo Chávez, Lula, Néstor y Cristina Kirchner, Pepe Mujica, Evo Morales, Rafael Correa.

En mi libro más reciente - *Lula y la izquierda del siglo XXI*, publicado por la editorial LPP- seguimos la consolidación de estos gobiernos, las derrotas en varios países -Argentina, a través de elecciones, como también ocurrirá más tarde en Uruguay, Brasil y Bolivia, a través de golpes de Estado; Ecuador, por conducto de reconversiones ideológicas del candidato elegido por la izquierda-. También se sigue cómo este ciclo de restauración neoliberal fue corto, con las nuevas victorias en Argentina, con Alberto Fernández; en México, con Andrés Manuel López Obrador, y en Bolivia, con Luis Arce.

La perspectiva de la victoria de Lula en Brasil recompondría, en mejores condiciones aún, el bloque de gobiernos antineoliberales de la primera década del siglo XXI, porque se integrarían los tres principales países del continente -Argentina, México, Brasil- que, nunca en la historia del continente, se habían aliado en un proyecto progresista. El liderazgo de Lula, Alberto Fernández y López Obrador será el nuevo eje de los procesos de coordinación latinoamericanos y la construcción de gobiernos antineoliberales en el continente.

Se proyecta la tercera década del siglo XXI y un nuevo ciclo del nuevo topo latinoamericano, que puede moldear el futuro del continente a lo largo de la primera década del nuevo siglo.

**Emir Sader**

**Emir Sader:** *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

La fuente original de este artículo es [La Jornada](#)  
Derechos de autor © [Emir Sader](#), [La Jornada](#), 2021

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Emir Sader](#)

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)